

# Opinión del lector

Santos M. Mateos Rusillo

Experto en comunicación del patrimonio. U. de Vic

Finalmente, destacamos el proyecto Poblado Nazari (Cortes de la Frontera, Málaga), una iniciativa cultural cuya propuesta consiste en la creación de un pequeño asentamiento rural de época nazari utilizando para ello los materiales, las herramientas y la tecnología propia de esta etapa histórica. A pesar de que el proyecto se encuentra en un estado embrionario, Poblado Nazari ofrecerá una información comprehensiva de su contexto cultural, dando lugar a múltiples lecturas –la historia, la agricultura, la alimentación, los oficios manuales,...-, una visión de conjunto que, para un público no especializado, es muy difícil de obtener mediante métodos e instrumentos de formación-presentación convencionales. Para reforzar su rigor científico, se está elaborando un importante fondo documental y se ha constituido un grupo asesor compuesto por expertos y expertas en diferentes materias de la vida cotidiana de la Andalucía rural del siglo XV. Ellos se encargan de validar sus contenidos y de prestigiar el proyecto con su presencia. La puesta en marcha del proyecto se ha realizado a través de la Escuela Taller Poblado Nazari -inicio en abril de 2005-, plan de formación dirigido a capacitar profesionalmente a un grupo de jóvenes de la comarca para la futura gestión del Centro, al mismo tiempo que se favorece el desarrollo personal y la superación individual de cada uno de ellos.

## Notas

<sup>1</sup>“La interpretación facilita la presentación y el uso social del patrimonio, y permite ofrecer diferentes lecturas y opciones para un uso activo del patrimonio empleando para ello toda clase de recursos y dispositivos de presentación y animación”. BALLART HERNÁNDEZ, J.; JUAN I TRESSERRAS, J. (2005) Gestión del Patrimonio Cultural. Barcelona: Ariel, 2005.

<sup>2</sup>“No se puede plantear la interpretación del patrimonio de espaldas a los intereses y voluntades de la población. La implicación de la comunidad es necesaria ya que en muchos casos la población local no se siente identificada con proyectos en los que no ha participado”. BALLART HERNÁNDEZ, J.; JUAN I TRESSERRAS, J. (2005) Gestión del Patrimonio Cultural. Barcelona: Ariel, 2005.

## Sitios web:

- > Beamish ([www.beamish.org.uk](http://www.beamish.org.uk); [www.beamishcollections.com](http://www.beamishcollections.com))
- > Scopriminiera ([www.scopriminiera.it](http://www.scopriminiera.it))
- > Ironbridge ([www.ironbridge.org.uk](http://www.ironbridge.org.uk))
- > Parque minero de Riotinto ([parquemineroderiotinto.sigadel.com](http://parquemineroderiotinto.sigadel.com))
- > Jorvik ([www.vikingjorvik.com](http://www.vikingjorvik.com))
- > Guédelon ([www.guedelon.com](http://www.guedelon.com))
- > Poblado Cántabro ([www.pobladocantabro.com](http://www.pobladocantabro.com))
- > Centro Algaba ([www.algabaderonda.com](http://www.algabaderonda.com))

Como toda creación cultural, y, por tanto, en constante evolución, estamos asistiendo de unos años a esta parte al creciente éxito del patrimonio cultural como recurso económico, directamente relacionado con el emergente turismo cultural, actividad productiva asociada a la industria cultural cuyo objetivo fundamental es la generación de beneficios. Lo que no necesariamente supone una asociación negativa, si en ese proceso de transformación del recurso en servicio o producto se tienen en cuenta las singularidades de la materia prima con la que se trabaja, y se revierten parte de los beneficios en su mejor conocimiento y conservación.

En cierta manera es injusta la relación que normalmente se establece entre democratización del acceso a los recursos patrimoniales y trivialización o pasteurización cultural, pues parte de posiciones apocalípticas que continúan tildando peyorativamente a la divulgación como sucedáneo negativo del conocimiento científico. Postura elitista que desde su torre de marfil olvida totalmente al usuario final y negativiza apriorísticamente la democratización (por otra parte utópica) del acceso al conjunto de bienes culturales.

Nuestra postura hace depender todas las consideraciones del resultado final para con el patrimonio y la sociedad. Porque en este tema, tan importante es el uno como la otra. Si el resultado final es respetuoso (físicamente) con el recurso y se comunica (conceptualmente) mediante un discurso divulgativo bien ejecutado (basado en técnicas de comunicación que facilitan disciplinas como la Interpretación y la Didáctica), se conseguirá un servicio enriquecedor para la sociedad (tanto intelectual como económicamente) del que, finalmente, se beneficia el propio patrimonio. En este sentido, y siguiendo al semiólogo italiano Umberto Eco, nuestra postura es totalmente integrada, al aceptar la inclusión del patrimonio en la industria cultural si ésta cumple con toda una serie de condicionantes inherentes a una materia prima como la nuestra. Porque, al fin y al cabo, esta relación de intereses es la que en buena medida permitirá la supervivencia física y conceptual de nuestros bienes culturales.

Los gestores y profesionales del patrimonio deberíamos aceptar y participar activamente en su inclusión en la esfera económica, pues será lo que finalmente posibilite su uso social con garantías. Uso (que no abuso) social sin el cual, sinceramente, no tienen mucho sentido los esfuerzos en investigación, documentación o conservación. Obviamente, siempre y cuando se trabaje para conseguir un resultado final de calidad que parta obligatoriamente del conocimiento y del respeto hacia un recurso frágil como es nuestro patrimonio cultural.